

INTRODUCCIÓN

A finales de 2001, el Banco de Inversiones de Estados Unidos Goldman Sachs (Jim O'Neill) creó el concepto BRIC, en el marco de sus diversos estudios de prospectiva. Desde entonces, la comunidad internacional se ha debatido tanto en la apología del concepto como en la detración de los posibles postulados económicos que la sustentan.

Como un pequeño rumor que poco a poco ha ido cobrando un mayor impulso a través del buen marketing de sus países integrantes, el concepto navega ya dentro de los nuevos paradigmas que se están intentando construir por la comunidad internacional de cara al nuevo Siglo XXI, dentro de un marco general significado por el fin de las certezas económicas con el que cerró el Siglo XX, y en un escenario de orfandad en el que ha caído el pensamiento económico ilustrado, ante su falta de capacidad de interpretar y proponer las nuevas líneas de un mundo global más sustentable.

De igual modo, el concepto cobra vigencia ante el vacío económico que esta dejando la debilitada economía de Estados Unidos, lo cual deja un espacio en el que cabe todo tipo de especulaciones, en este caso, el surgimiento de un bloque económico formado por cuatro países (Brasil, Rusia, India y China)* que prácticamente se ubican en las antípodas de sus ascendencias culturales y ubicaciones geográficas.

¿Un mito? ¿una realidad?, cual es la verdad de una idea fabricada en un despacho de asesores. ¿Realmente hay una voluntad política de los cuatro países para integrarse en un proyecto común?, y si lo es ¿Qué tan posible es que su voluntad pueda convertirse en una verdadera sinergia de participación en el concierto internacional? El peso económico de los cuatro países al día de hoy (15% del PIB Mundial) obliga a saberlo; de igual modo que motiva a intentar una investigación bajo un concepto integral que busque descifrar tanto las fortalezas como las debilidades de una idea que aun no siendo tan clara para los propios actores, pueda brindar una línea de interpretación en el marco de la refundación del poder económico global de inicios del Siglo que comienza.

Si bien la idea original en sus inicios pudo calificarse de excéntrica por algunos analistas; cuando los cuatro países se reunieron en la Ciudad Rusa de Ekaterimburgo en junio de 2009, con la intención de traducir el proyecto original en un trabajo conjunto, las principales economías occidentales dejaron de considerarlo como una ocurrencia y empezaron a prestar atención a

* Sudáfrica se integra al Grupo BRIC hasta el mes de abril de 2011, convirtiéndolo en BRICS; por lo que en la Introducción se usan de manera indistinta.

una cuasi-asociación que empezaba a platicar de proyectos colectivos. Cuando esta voluntad política se repitió en la Ciudad de Brasilia, Brasil, en abril de 2010; a la comunidad internacional no le quedo duda que el proyecto en su intencionalidad comenzaba a tomar forma. Su continuidad en abril de 2011, en la junta llevada a cabo en Beijing, y la adhesión por parte de Sudáfrica, en el desarrollo de la misma, han convalidado esta impresión.

La importancia económica de los cuatro países BRIC es innegable: actualmente generan de manera conjunta el 15% del PIB Mundial; administran el 41% de la población global y el 21% de la superficie terrestre del planeta; participan ya con un 15% del comercio internacional de mercancías (2008) y acumulan aproximadamente el 37% de las reservas monetarias del mundo (B.M, F.M.I, O.M.C, 2009).

No obstante lo anterior, también resulta evidente que los cuatro países viven realidades diferentes; desde las que se refieren a su posición geográfica y situación demográfica; hasta las de evidente sesgo económico como la diferencia de sus modelos económicos de desarrollo, sus ritmos de crecimiento, así como las diferentes estrategias de integración regional y multiregional que han seguido hasta la fecha.

China, por ejemplo, es el país con el proyecto económico más exitoso de los últimos treinta años; cuyos atributos y cualidades no han podido ser replicados por otras naciones; con una estrategia de largo plazo que pormenoriza cuales serán las líneas de su trabajo futuro de manera detallada hasta 2020, y de manera general a 2050 y 2100; con una política de integración agresiva y envolvente; así como con los mejores rendimientos de crecimiento, empleo y desarrollo social hasta 2010.

India, con un proyecto sustentado en la explotación de las nuevas tecnologías, aparece como una economía que trata de seguir el ritmo de su vecino asiático de manera consistente, aunque con un rezago anual del 30% aproximadamente en cuanto a la velocidad de la economía china, donde a pesar de partir de plataformas cronológicas parecidas (triumfo de la Revolución China en 1949 e independencia de India en 1947) el PIB indio representa aproximadamente 25 % del chino. Por otro lado, dada su cercanía geográfica, ambos países tienen profundos intereses en la región, los cuales ya incluso en 1962 les generó un problema bélico.

Rusia, que en la década de los noventas con el plan económico de los 500 días perdió 4.2 veces su PIB (1992-1996) y provocó que el 60% de su población sufriera una caída en su ingreso y que se generara 40% de pobreza extrema; lucha a partir del 2000 por reencontrar el camino de la estabilidad económica sobre el sustento de la exportación de commodities estratégicos como el gas, petróleo, metales y otras materias primas. A pesar de su protagonismo en la segunda mitad del siglo XX, actualmente la economía rusa se ubica como la décimo primera del mundo, y representa únicamente el 26% de la

economía China; por otro lado, los conflictos de la década de los sesenta del Siglo XX entre Rusia y China, así como las pretensiones hegemónicas de ambos países, son uno de los principales obstáculos para un BRICS terso e incluyente.

Brasil, en el marco BRICS, vive la comodidad de la distancia geográfica y de la diversidad en cuanto a las pretensiones geopolíticas de sus “asociados”, los cuales gravitan en círculos de influencia diferentes. Al igual que Rusia, el proyecto brasileño se sustenta en primer lugar en una poderosa fortaleza de producción y exportación de commodities entre los que destacan: bovino, pollo, porcino, cereales, café, azúcar, huevo, etc.; sin embargo, a diferencia de Rusia, su crecimiento exitoso en la primera década del presente siglo, lo combina con una producción industrial sólida, así como un mercado interno fortalecido que justo le brindan una combinación sustentable en el inicio del presente siglo.

Empiezan a construirse las primeras reflexiones de un nuevo esquema de integración, que a diferencia de sus ejemplos anteriores, no se origina por razones de geografía o vecindad. Por el contrario, en el marco de las antípodas de sus latitudes, la idea que opera de manera inicial como el motor que los asimila y los une, responde más bien a un concepto de territorialidad y densidad poblacional, combinado con una sustentabilidad económica alcanzada de manera general a fines del Siglo XX y en los inicios del Siglo XXI, la cual se presenta junto con el debilitamiento económico de Estados Unidos y la Unión Europea.

En el marco de la profunda transformación económica, política y social que vive actualmente el mundo, la aparición de nuevos paradigmas como la figura de los BRICS, merecen de la reflexión seria para determinar su verdadera naturaleza y potencial en esta primera mitad del Siglo XXI, la cual permita la generación de estrategias adecuadas de posicionamiento tanto del sector público como del privado de México y Latinoamérica. De un estudio que al mismo tiempo que se aleje del mito construido con base a una mercadotecnia de posicionamiento virtual, profundice en el análisis de las fortalezas y las debilidades de cuatro naciones, que como la mayoría de los países del nuevo concierto mundial, tienen como reto refrendar sus resultados en un mundo que se ha alejado de las certezas y se ha ubicado en el cambio permanente.

Con motivo de lo anterior, el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, en coordinación con la LXI Legislatura de la Cámara de Diputados, a través de su Comisión de Economía y su Consejo Editorial, decidieron llevar a cabo la edición del presente libro titulado “BRICS, El Difícil Camino Entre el Escepticismo y el Asombro”, en el que a través de la participación de 30 destacados investigadores de Brasil, Rusia, India, China, Chile y México, se buscaron establecer las primeras líneas de entendimiento económico, geopolítico y jurídico de un fenómeno que hoy ocupa a los diferentes actores del mundo globalizado.

La presente obra intenta, a través de los cinco capítulos que la componen, un primer acercamiento integral sobre un fenómeno que por su propia natura-

leza rebasa todo tipo de investigaciones, dado lo amplio de su complejidad económica, política y social. Sin embargo, es precisamente la intención multidisciplinaria del libro, a través de la experiencia de especialistas de los propios países BRICS, Chile y México, lo que le da su mayor valor intelectual, en un momento en que en el mundo en general, pero de manera especial en México y en Latinoamérica, se carece de la bibliografía suficiente para entender y enfrentar desde diferentes perspectivas esta nueva realidad del desarrollo.

El capítulo I, titulado “Entre el Escepticismo y el Asombro”, a través de las contribuciones de Jorge Eduardo Navarrete, Walter Sánchez, Lytton Leite Guimaraes, Luis. T. Díaz Müller y Arturo Oropeza García, intenta desarrollar una visión de conjunto sobre el tema, por medio de la difícil tarea de entrecruzar los datos que dan sinergia a las economías BRICS. Bajo un análisis donde predomina el método comparativo, los autores profundizan tanto en las coincidencias que los identifican, como en las diferencias que podrían obstaculizar su trabajo futuro. De manera relevante, este apartado estudia las principales características de su inserción conjunta dentro de la economía global del siglo XXI, la que se identifica hoy por un sinnúmero de obstáculos y retos para la mayoría de los países.

A partir del capítulo II, el libro busca su objetivo a través del estudio individual de cada país, para que por medio del análisis de los diferentes autores, se logre una visión que permita al lector allegarse tanto de las diferentes características de cada nación, como una opinión de su trabajo conjunto. En el caso de este segundo capítulo que lleva por nombre “BRICS: Una Visión Geopolítica”, Alicia Puyana, Vanessa Rebollar, Ana Teresa Gutiérrez, Ishita Banerjee, Pulin B. Nayak, Pang Zhongying y Mauricio de María y Campos, presentan una visión general del comportamiento geopolítico-económico de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (por razones de edición y de su reciente incorporación al grupo BRICS, este es el único capítulo que incorpora una investigación sobre Sudáfrica).

Si algo distingue al tema BRICS, es la importancia de los resultados de su éxito económico. En concordancia con lo anterior, el libro dedica dos de sus capítulos al estudio de las interesantes experiencias que cada una de las economías que lo integran han estado desarrollando en los últimos años; derivándose de ello algunos principios de respuesta sobre sus principales logros económicos. El Capítulo III, que lleva por nombre “Fortalezas y Debilidades de los Países BRICS”, se adentra en estos temas con la participación de Alexandre de Freitas Barbosa, Ricardo L. C. Amorim, Roberto Rodríguez, Nikolay Shkolyar, Shrawan Nigam, Mario González Castañeda y Enrique Dussel Peters.

El Capítulo IV “Economía y Desarrollo de los Países BRICS”, representa el esfuerzo de abundar en el objetivo económico buscado en el capítulo tercero, donde a través de los trabajos de los especialistas Marco Antonio Rodrigues Diniz, José Luciano de Assis Pereira, Pablo Telman Sánchez, Din-

kar Asthana, Badar Alam Iqbal y Juan González García, se continua con el estudio de cada uno de estos países, a través de sus principales notas de distinción, las cuales les han dado el fundamento para ser considerados dentro de este grupo de naciones con alagueñas perspectivas de futuro; así como las posibles limitaciones que tendrán que resolver para que esto se haga realidad.

Por último, dentro de este quehacer académico de acercamiento al tema BRICS de manera multidisciplinaria, en el capítulo V “Una Visión General a sus Culturas y Sistemas Jurídicos Comparados”; con la participación de Tercio de Albuquerque, Herbert Covre Lino Simao, Nicolás Mironov, Venkata Rao y Mo Jihong, el libro se interna en la vida jurídica y el Estado de Derecho de los cuatro países, resaltando con ello la importancia de conocer los desfases y atributos de la vida institucional de cada una de estas naciones, como parte de una nueva conciencia mundial que no puede conformarse únicamente con la explicación del crecimiento económico.

El tema del ascenso de Brasil, Rusia, India y China, y su inserción grupal dentro de una nueva economía del mundo que se va acomodando poco a poco, es de la mayor importancia, en la medida que su resultado estará dibujando la geografía de la nueva realidad global del siglo XXI. Conocer los atributos, así como los defectos de cuatro proyectos económicos que se han estado caracterizando por su crecimiento robusto y sostenido en los últimos años, resulta de la mayor relevancia para un mundo expectante caracterizado por un cúmulo de muchas preguntas y pocas respuestas. Por todo ello, queremos agradecer profundamente la participación de todos y cada uno de los 30 colegas y amigos investigadores que de Brasil, Rusia, China, India, Chile y México, contribuyeron de manera desinteresada y con el mayor entusiasmo a la realización de este proyecto académico que culminó con la edición de la presente obra editorial. Su participación, especializada y valiosa, es un ejemplo del trabajo conjunto que puede llevar a cabo la academia, a pesar de las distancias de la geografía y el lenguaje.

Esperamos, finalmente, que esta obra contribuya a un mejor entendimiento de lo que esta ocurriendo actualmente en países tan relevantes como Brasil, Rusia, India y China, y se sume a los esfuerzos que se están llevando a cabo sobre el particular. Estamos conscientes que en la dinámica desbordante que se vive a inicios del siglo, su contenido se presenta tan solo como un punto de partida de la discusión sobre el tema BRICS, de los muchos que vendrán.

Verano de 2011
Arturo Oropeza García
Coordinador

BRICS